

lagrymaua de los sus ojos / z dâdo gr̃as a dios dezia. Ya de oy mas sere cierto q̃ el mi señozio y estado estara bien seguro pues q̃ don claria es biuo. Biẽ turo esta batalla desde la mañana hasta hora de bisperas / la q̃l fue tan reñida de ambas partes q̃ desde q̃ batallas ouo en el mundo nũca otra q̃ a esta se pareciesse se vido: lo q̃l visto por el rey de Persia que sus enemigos cobzauã fauoz y esfuerço de cada hora / mãdo tocar sus trõperas haziẽdo señal de recogida: lo q̃l fue assi puesto por obra de ambas las partes q̃ bien lo auia menester: z recogidos q̃ fuerõ cada qual a su vãdera. El emperador se vino para dõ Clarian / el q̃l se q̃so apeaz: mas el le rogo q̃ no lo hiziesse: z assi a cavallo como estaua lo abraço z lo tuuo tãto entre sus brazos / a q̃ el rey de s̃fracia le dixõ. Señor dadnos algũa parte desse buẽ cauallero q̃ tan desseado ha seydo de todos. El emperador le dixõ. De todos z de ninguno como de mi. Luego lo vinieron alli a fablar todos q̃ntos lo conocia z no conosciã: z a todos recibia cõ tanto amor z cortesia q̃ tenian biẽ q̃ hablar õ: z ya q̃ se boluia a sus estãcias. Leonistã dixõ al emperador. Señor / antes que os apeeyz yd por aq̃llas señozas q̃ en aquel otero estã. El emperador le preguntõ que quiẽ erã. El le dixõ. Es la emperatriz z la princesa Bradamisa cõ todas las otras reynas z ynfantas que cõ ellas son. Sancta maria val dixõ el emperador / pues oy ha tres días partierõ de aq̃ / como puede ser q̃ esten alli: z si assi es no es por biẽ suyo. Leonistã le dixõ. Por biẽ suyo es pues alli estã / q̃ sino estuuiẽrã peoz fuera. Ealli le cõto todo lo acõtescido cõ Abomalech z cõ Lobartano. El emperador como lo oy openso enloquescer cõ pesar: mas quãdo alli las veyã daua muchas gracias a dios: z tornãdo a abraçar a don Claria le dixõ. Buen cauallero esforçado / de quien me podia amir ver tãto bien sino de vos: z altanto hizo

a todos los cincuenta z seys cõpañeros q̃ cõ el venia sabiendo q̃ en ellos crã a todos z a cada vno dellos se pferia como si cada q̃l õllos fuera vn epadoz y gual õl.

Capitulo .xxxix. como

vino la Reyna de Thesalia en socorro õl empador z delo q̃ cõ ella allipasso:



A que ouo hablado cõ aquellos principes z señores llamo a los nuevos cõpañeros de dõ claria q̃ de España vinierã z informado de las hazãnosas cosas q̃ aq̃l dia auia fecho: z sabiẽdo ser todo de la limpia sangre õ los godos q̃ en España reynado auia / hablo los a todos muy biẽ: z recibios por suyos en el numero de sus escogidos z preciados caualleros: z dixoles. De oy mas podreyz comer ami mesa todas las las vezes que en campo fueremos como es costumbre a los altos hõbres q̃ conmigo son. Ellos le besarõ la mano por la merced q̃ les fazia y desta tãbien gozo el cõdestable Bzidol forõ lara por q̃ a marauilla se mostro aq̃l dia muy valiẽte y esforçado cauallõ. Assi q̃ ya q̃ este negocio de aq̃llos señores fue cõcluydo luego mouierõ contra dõde la empatriz z su hija estauã: las q̃les ya venia al recibimieto del empador: el q̃l quãdo las vido abraçolas de buẽ coraçõ: z recordando se delo q̃ por ellas auia passado lloraua õ sus ojos: z besando a su hija deziale. Yo soy merecedor de q̃lq̃er afretã q̃ a vos mi hija viniera pues os apartaua de mi / z ya q̃ os apartaua auia de ser cõ tãta seguridad q̃ yo quedara bien satisfecho: mas deuemos dar gr̃as a dios q̃ el õfecto q̃ en mi ouo ecãmino el como el ṽro cauallõ lo supiesse. La princesa le dixõ. Señor vna cosa es oylo z otra es ver lo q̃ el z sus cõpañeros hizierõ / q̃ en verdad ellos andauã tales q̃ avn q̃ flores demar ṽro sobzino cõ su gẽte les faltara como falto a nosotras: en muy poca afretã los pusierã sus enemigos. El epador